

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/295920020>

Educomunicación en entornos digitales: una mirada desde la comunicación no verbal.

Chapter · January 2016

CITATIONS

3

READS

4,234

5 authors, including:



Andres Chiappe

Universidad de La Sabana

77 PUBLICATIONS 650 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Hugo Rozo García

Universidad de La Sabana

25 PUBLICATIONS 60 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Eduardo Menjivar Valencia

Universidad Don Bosco

10 PUBLICATIONS 30 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Maite Alarcón Díaz

Secretaría de Educación del Distrito Capital

2 PUBLICATIONS 4 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Enseñanza abierta [View project](#)



Traning professors in ICT [View project](#)

Contenido

Presentación, <i>Ciro Hernando Parra Moreno</i>	9	Debates en torno a la educación familiar desde una perspectiva pedagógica, <i>Aurora Bernal Martínez de Soria,</i> <i>Sandra Patricia Varela Londoño</i>	123
La formación doctoral en Colombia, <i>Marina Camargo Abello</i>	13	Alfabetización y construcción de subjetividad, <i>Rosa Julia Guzmán Rodríguez</i>	141
Naturaleza de las instituciones educativas, <i>Rafael Alvira Domínguez</i>	35	Educomunicación en entornos digitales: mirada desde la comunicación no verbal, <i>Andrés Chiappe, Hugo Rozo, Eduardo Menjivar,</i> <i>María Alejandra Corchuelo, Maite Alarcón</i>	159
Finalidad de la Universidad: reflexión necesaria, <i>Javier Bermúdez Aponte</i>	47	Retos para la formación del tutor en modalidad virtual, <i>Cristina Hennig Manzuoli</i>	179
La Universidad, escuela al servicio de la verdad, <i>Luz Yolanda Sandoval Estupiñán,</i> <i>Alfredo Rodríguez Sedano</i>	67	Juego serio: modelo teórico para su diseño y producción, <i>Oscar Boude Figueredo, Edgar Andrés Sosa</i>	197
La vida y el reto contemporáneo de educar para la paz, <i>María Elvira Martínez A.</i>	87		
Teorías sociales contemporáneas en educación, <i>Marta Ardila</i>	113		

Educomunicación en entornos digitales: una mirada desde la comunicación no verbal

Andrés Chiappe

Hugo Rozo

Eduardo Menjivar

María Alejandra Corchuelo

Maite Alarcón

Introducción

Este artículo presenta los resultados de un proceso de reflexión crítica acerca de la Educomunicación y sus particularidades cuando ésta se desarrolla en entornos educativos mediados por Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). El análisis de la Educomunicación como objeto de estudio se ha planteado desde la perspectiva de la comunicación no verbal y en el contexto de diversos escenarios de integración educativa de las TIC, a saber: procesos presenciales apoyados en TIC, experiencias de aprendizaje mixtas o híbridas (blended learning), Ambientes Virtuales de Aprendizaje (e-learning), procesos educativos mediados por dispositivos móviles (m-learning) y en experiencias formativas abiertas (MOOC).

Inicialmente se presenta una exploración conceptual acerca de la educomunicación como un término situado en la intersección de dos dominios de conocimiento distintos y complementarios: la Educación y la Comunicación. Luego se aborda la importancia de la comunicación no verbal en el marco educomunicativo y finalmente se presentan algunos asuntos clave a considerar en cada uno de los escenarios de integración educativa de las TIC previamente mencionados, desde una mirada educomunicativa.

La Educomunicación como uno de los componentes del objeto de estudio de la integración educativa de las TIC

La educación es un fenómeno eminentemente comunicativo (Barranquero, 2014) y en ese sentido es posible hacer un primer acercamiento, un tanto intuitivo, hacia la comprensión de la educomunicación como campo de estudio. Esta primera y desprevenida aproximación se enfrenta sin embargo, a una complejidad inesperada provista por la literatura especializada en esta materia y que se manifiesta en la existencia de distintas concepciones acerca de la educomunicación, las cuales no convergen finalmente en ideas en común.

La literatura sobre la educomunicación muestra al menos tres vertientes distintas de significado sobre esta materia. Para algunos autores, la educomunicación versa sobre la educación en medios y sus implicaciones en la construcción de una opinión pública con capacidad de crítica y reflexión (Calvo, 2006; Aguaded, 2007).

Desde una perspectiva distinta, Aparici y Silva (2012), Mora, Signes, De Miguel & Gilart (2015) & Barranquero (2011) relacionan la educomunicación con el estudio y

desarrollo de los procesos de educación de comunicadores. En ese sentido, Kaplún (1998) expone que la educomunicación tendrá por objetivo fundamental:

Potenciar a los educandos como emisores, ofreciéndoles posibilidades, estímulos y capacitación para la autogeneración de mensajes. Su principal función será entonces, la de proveer a los grupos educandos canales y flujos de comunicación – redes de interlocutores, próximos o distantes – para el intercambio de tales mensajes. (p. 244).

Por otra parte, otros autores como Bourdieu (1996) y Kozulin (2003) conciben la educomunicación enfocándose en la naturaleza comunicativa de la educación, lo cual permite situarla en la intersección de dos distintos dominios de conocimiento: la educación y la comunicación (Daza, 2010). Para efectos del presente texto tomaremos esta última concepción de educomunicación como el referente conceptual principal para su desarrollo. Es importante comprender la intersección de educación y comunicación, a partir del origen de cada palabra. El término educar, proviene tanto del latín *educere* como de *educare*, en cuya combinación se desarrolla la educación como un proceso de conducción, guía y acompañamiento en el conocimiento (algo que se hace en común) y la extracción de lo mejor de nosotros mismos. Por su parte, la palabra comunicación proviene del latín *communis* (y *communicare*), cuyo significado se enfoca en compartir o poner en común, por lo que claramente existe un acercamiento sustancial entre ambos conceptos que va más allá de la mera transmisión de ideas, y se identifica afín a una concepción contemporánea de la educación (Barranquero, 2014).

En ese sentido, sería difícil comprender hoy en día a la comunicación y a la educación como dos campos del saber separados y desligados a su vez del uso de las TIC. En ese orden de ideas, al reconocer que buena parte de las experiencias en el uso de tecnologías ocurren fuera del ámbito de la educación, significa que el sistema educativo no ha comprendido aún y por consiguiente no ha posibilitado el desarrollo de procesos educomunicativos mediados tecnológicamente, revelando así que el proceso de comunicación en la educación va desligado del proceso de comunicación que se da en la sociedad en general, fuera de las aulas (Urribarrí, 2007).

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe mencionar la importancia que tiene la comunicación como proceso innato en el hombre, el cual ha posibilitado su desarrollo a lo largo de su historia evolutiva. No obstante el proceso comunicativo ha sufrido grandes transformaciones por causa de los cambios en los medios o canales que soportan la comunicación, es notable que buena parte de sus fines, como permitir el intercambio de información, la interacción, el diálogo, la participación o servir como medio de expresión personal o social (Moya, 2006), permanecen aún como parte de su esencia. En ese sentido, vale la pena resaltar la semejanza de tales fines con los de la educación y sobre todo con los de una educación que se desenvuelve en el ámbito de la denominada *sociedad de la información*, tan propia de nuestros días.

En consideración con lo anteriormente mencionado, Castro, Guzmán y Casado (2007) exponen que la incorporación de las tecnologías en los sistemas educativos es un llamado de la sociedad actual y surge de la necesidad de seleccionar, utilizar, comprender y gestionar grandes cantidades de información. En ese sentido, con la finalidad de reflexionar frente a una sociedad globalizada y altamente competitiva, el sistema educativo

debe estar preparado para crear e intercambiar información, a través de distintos medios tecnológicos (videos, podcast, redes sociales, blogs, sitios web, etc) y debe desde luego, comprender y ejecutar procesos educomunicativos adecuadamente planeados y desarrollados para este contexto.

Por otra parte, la educomunicación es un campo del saber de gran complejidad que requiere de la articulación sincronizada de una gran cantidad de elementos y procesos para poder cumplir su función de manera adecuada. Dentro de esta gran diversidad, uno de ellos resalta por su importancia como factor clave de expresión dentro de la comunicación: la comunicación no verbal (Velasco & Alonso, 2008; Pfau, Steinbach, & Woll, 2012; Rodríguez & Hernández, 2010; Rulicki & Cherny, 2007; Kidwell & Hasford, 2014). Ahora bien, el uso de TIC como mediadores de la comunicación dentro de los procesos formativos implica una necesaria reflexión acerca de las transformaciones que la comunicación no verbal habrá de sufrir y de esta manera pueda ser posible una adecuada planeación y ejecución de tales procesos formativos.

Con respecto a lo anterior, Poyatos (2003) indica que no es necesaria la presencialidad para que un sujeto pueda reconocer los signos propios de la comunicación no verbal en un entorno tecnológicamente mediado, debido a que tanto de forma presencial como virtual se emiten signos que evidencian el sentir y pensar frente al entorno que circunda. Según este autor, inclusive se podría decir que el silencio es un signo o que aquellas formas escritas que describen las manifestaciones no verbales y que pueden producir expresiones sinestésicas en las personas que las leen, son parte de la comunicación no verbal en la virtualidad.

Ahora bien, pese a que existen algunas aproximaciones al estudio de los procesos comunicativos en entornos mediados por TIC (Aparici y Silva, 2012; Phillippi & Avendaño, 2011; Mantilla, 2015), la diversidad propia de los ambientes de aprendizaje tecnológicamente mediados nos ha impulsado a seleccionar algunos de los más representativos y de esta manera hacer una aproximación más a profundidad sobre la forma en que la educomunicación se desarrolla en ellos. En ese orden de ideas, a continuación abordaremos las particularidades educomunicativas de los procesos educativos presenciales apoyados en TIC, de los ambientes de aprendizaje mixtos, de los ambientes virtuales de aprendizaje, del uso de dispositivos móviles en educación y de los cursos abiertos, masivos y en línea conocidos como MOOC.

La Educomunicación desde la expresión no verbal en procesos educativos presenciales apoyados en TIC

El apoyo a la presencialidad es un escenario de integración educativa de las TIC en el cual se siguen tanto la lógica como las dinámicas de los procesos de formación presenciales y se realiza una incorporación tecnológica que puede o no llegar a transformar la naturaleza de los procesos de enseñanza ni el aprendizaje. En este escenario, las TIC toman un rol de complemento o mejoramiento de algunos procesos, como el acceso a la información mediante el uso de plataformas LMS o la ampliación de algunos canales de comunicación mediante el uso de correo electrónico (Cabero, 2007; León & Tapia 2013; Vidal, 2006; Pérez & Telleria, 2012), por dar tan solo algunos ejemplos. No obstante la incorporación de TIC puede ser solamente subsidiaria, algunas veces llega a generar

transformaciones muy interesantes en los procesos de interacción dentro de las aulas de clase.

Con relación a lo anterior, las TIC juegan un papel importante pues motivan a los estudiantes a interactuar de formas distintas con el contenido, para lo cual el éxito dependerá de la manera en que se lleve a cabo su integración en cada ambiente de aprendizaje (Jaramillo, Castañeda & Pimienta, 2009). En ese sentido, la incorporación de las TIC en los procesos educativos presenciales ha generado un nuevo escenario de posibilidades para la generación de conocimiento, interactividad e intercambio de información, que para algunos actores (profesores, alumnos), redefinen los objetos expuestos en las aulas (pizarrón, tiza, escritorio, los mismos estudiantes y docentes), con el fin de evaluar cómo se integra cada elemento en las clases (Moreno, 2012).

Teniendo en cuenta tales posibilidades, el docente en el aula se enfrenta a múltiples factores que inciden de manera directa o indirecta en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, siendo uno de ellos la comunicación que establece con sus estudiantes en el salón de clases (Rincón, 2010).

En ese orden de ideas, en los procesos educativos presenciales apoyados en TIC se hace evidente la intervención de la comunicación no verbal en los procesos de interacción entre el profesor y sus estudiantes, siendo inevitable que la comunicación no verbal intervenga en el proceso de enseñanza y de aprendizaje. Autores como Cabañas (2005), De Arcaya (2004) y Shablico (2012) entre otros, sostienen que cerca del 35% de los mensajes que se generan en una conversación se transmiten por medio de palabras, el 65% es a través de la forma de hablar, la gesticulación, el movimiento, el desplazamiento en un espacio específico, la postura corporal y la vestimenta (Rincón, 2010). En ese sentido, aunque se podría pensar que en los procesos presenciales no existe mayor exigencia de la comunicación no verbal pues sucede de manera natural y espontánea, tal circunstancia implica por el contrario, que el profesor debería reconocer los elementos que allí se ponen en juego y aprovecharlos intencionalmente en beneficio del aprendizaje de sus estudiantes.

La comunicación no verbal en los procesos presenciales, se incorpora desde las 4 disciplinas que la componen: Kinésica, Proxémica, Cronémica y Paralenguaje (Rincón, 2010).

Entendiendo la Kinésica como una disciplina que tiene por objeto de estudio los movimientos corporales con valor significativo en una interacción, con el apoyo de las TIC en alguna medida cambia el ser espontáneo del profesor y sus movimientos corporales, debido a que ya no sólo se apoya en su propia oralidad, en el tablero y un marcador, sino manipulando recursos tecnológicos, proyectando algún elemento multimedia (texto, imagen, audio, vídeo, animación), lo cual a su vez genera cambios en su forma de explicar y dirigirse a sus estudiantes. En esa medida, se ven modificados los gestos, maneras y posturas que realiza el docente al momento de usar tecnología en sus clases. Estos elementos tienen significado y por supuesto, envían mensajes a los alumnos (Rincón, 2010), quienes los perciben e interpretan.

Desde la perspectiva de la Proxémica, es decir, a partir del estudio de las distancias que guardan las personas en un acto comunicativo (Fernández, 2011), el espacio mismo de interacción se ve alterado con la incorporación de las TIC en los procesos educativos

presenciales. Tal alteración pudiera no ser muy evidente desde la disposición espacial de los actores del proceso educativo, por cuanto en la mayoría de los casos persiste un esquema de bidireccionalidad entre el profesor y su grupo de estudiantes. No obstante, cuando los estudiantes tienen cada uno en frente un computador con acceso a internet, la concepción de la distancia se torna distinta en tanto el único referente ya no es el profesor presente en el aula y con quien hay que tener una cierta “distancia” y al mismo tiempo es posible acceder o interactuar con personas distantes geográficamente y a la vez presentes a través de las redes de información. De igual manera, cuando el profesor crea contenido educativo digital como parte de sus estrategias de integración de TIC en el aula, ya no se presenta únicamente el tipo de relación propia de la distancia entre orador y auditorio sino que se despliega una relación más personalizada y cercana por vía de la interactividad presente al momento de la revisión de los contenidos en los computadores personales.

Por otra parte, la dimensión cronémica de la comunicación no verbal, la cual se enfoca en el uso del tiempo y su influencia en la comunicación (Dominique, 2005), brinda nuevos elementos a tener en consideración para comprender el proceso educomunicativo en este contexto en particular. Cuando se llevan a cabo incorporaciones de TIC a los procesos educativos presenciales empiezan a aparecer una serie de posibilidades muy interesantes para el manejo del tiempo de parte del profesor, sobre todo enfocados en la gran dependencia de su oralidad como estrategia de intercambio de información. De hecho, si la integración de TIC promueve la generación de contenido digital por parte del profesor, éste estaría en capacidad de sobrepasar su rol tradicional de proveedor de información en clase, lo cual posibilitaría a su vez cambios en el uso del tiempo de la misma. Lo anterior tiene repercusiones directas sobre el diseño de estrategias didácticas que centren el uso del tiempo de clase en el desarrollo de actividades de aprendizaje y se enfoquen menos en la exposición de contenidos por parte del profesor; un ejemplo de lo anterior se conoce como *flipped classroom* (Huerta & Portela, 2015; Sánchez, Ruiz, & Sánchez, 2014; Carvalho & McCandless, 2014; Sobrino, 2014).

Por otra parte, tenemos el último elemento de análisis propuesto: el Paralenguaje, el cual hace referencia al componente vocal del discurso; timbre, tono, tipo de voz y el manejo del cuerpo, entre otros. Según Rincón (2010) “Los rasgos paralingüísticos añaden información, refuerzan, debilitan o contradicen el discurso oral.[...] la forma en que entona las palabras un profesor indica su estado de ánimo o disposición” (p. 116).

Para abordar este tema continuaremos enfocados en la generación de contenido educativo digital como una de las principales manifestaciones de la integración educativa de las TIC en la presencialidad. Si consideramos que lo anterior permite que el profesor no actúe como transmisor de información sino que pueda concentrarse en otras labores más formativas, aparece de inmediato la preocupación por el debilitamiento del componente de paralenguaje en el proceso comunicativo al interior del aula, sobre todo, con relación al abordaje de los tópicos o temas de la clase. Si bien, dicho temor puede estar bien fundado por efectos de sustracción de materia (el profesor no explica “en vivo” durante la clase), los efectos negativos de dicha sustracción pueden subsanarse en cierta medida mediante el uso de formatos de información enriquecidos como el audio o el video. En ese sentido, el profesor puede hacer uso del paralenguaje que pierde cuando sus contenidos se expresan solo en formato de texto. En este caso, el discurso del profesor puede presentarse de manera muy similar a como se manifiesta directamente en clase, agregando riqueza en el manejo corporal y de voz.

Por otra parte, la disposición física del entorno también comunica, lo cual es particularmente importante en los procesos educativos presenciales (Gutiérrez & Pérez, 2002). La organización del espacio, el tipo y distribución del mobiliario y de los distintos elementos que se encuentran en el aula de clase determinan las dinámicas y relaciones entre las personas que interactúan en dichos espacios. En cuanto a este aspecto, la integración de TIC al aula de clase podría o no generar transformaciones. Es posible que nada cambie sustancialmente, en tanto el uso de tecnologías se limite a la proyección de contenido o el uso de tableros digitales, ya que la disposición de los estudiantes y del profesor seguiría siendo la misma. No pasaría lo mismo si la clase incluyera el uso de computadores personales ya que se podrían diseñar estrategias, por ejemplo, de colaboración que requieran la movilización de los estudiantes, su reagrupación y disposición flexible para responder a los requerimientos de dicha estrategia.

A manera de cierre, podríamos decir que la educomunicación vista desde la perspectiva de la comunicación no verbal en escenarios educativos presenciales apoyados en TIC se presenta especialmente sensible por el cambio de la oralidad a la escritura y al uso de otros formatos de presentación de información, como medios de distribución del contenido de las clases. Cabe mencionar que un profesor cuyas competencias lo han llevado a ser un muy buen orador en clase, pueda sentirse inseguro o temeroso por el reto de expresarse a través de un medio desconocido o poco familiar, para el cual, tal vez, no tiene las competencias necesarias.

La Educomunicación desde la expresión no verbal en procesos educativos blended

Para Camacho, Chiappe, López (2012) el concepto Blended Learning “constituye una posibilidad de expandir espacio-temporalmente el proceso de enseñanza-aprendizaje, combinando lo presencial y lo virtual” (p.30) En ese sentido Sigales (2004) expresa que el entorno virtual de aprendizaje debería estar sustentado en una plataforma tecnológica accesible, diseñada teniendo en cuenta criterios de usabilidad y de flexibilidad y para ello, deben abordarse algunos elementos importantes como, interacción, comunicación con el docente y colegas, fácil acceso a los recursos multimedia alojados en la plataforma, lo cual constituye un factor complementario sobre el verdadero origen de esta modalidad de aprendizaje desde la práctica, dado a que se espera implícitamente que optimice los tiempos y reduzca los costos (Marsh, McFadden & Price, 2003; Terán & Córdoba, 2014), además como respuesta a algunos fracasos de la modalidad e-learning difíciles de ignorar (Morán, 2012).

Por otra parte, para Vaughan, Cleveland & Garrison, R. (2013) esta modalidad no se reduce a implementar el aprendizaje presencial, con elementos virtuales, sino a la responsabilidad pedagógica de diseñar articuladamente los momentos de intervención en la presencialidad y la virtualidad para potenciar los aprendizajes (Imbernón & Silva, 2011) independiente del momento, el lugar o la actividad proyectada.

A partir de lo expuesto anteriormente, es claro que no todas las interacciones blended se consideran iguales. No obstante tal diversidad, cabe indicar que se está ante la presencia de un proceso formativo compuesto por dos elementos con características muy distintas y en las que el proceso comunicativo se desarrolla de formas igualmente distintas. Lo anterior supone un reto enorme para el profesor en tanto deberá atender estas

diferencias para poder sincronizar los procesos comunicativos que se desarrollan tanto en la presencialidad como en lo virtual.

Resulta de este modo adecuado establecer que la comunicación no verbal es un componente importante de la educomunicación en la modalidad Blended según lo describe Araújo, Alanis & Morales (2010), para la adquisición de competencias y habilidades ya sea en el medio virtual o presencial. Es por ello que es importante establecer de manera general, las diferencias entre ambos, y cómo cambia el rol del docente y estudiante para cada una y según la intención de aprendizaje (Sigalés, 2004).

Para Marcelo & Perera (2007):

“La comunicación en un ambiente on-line se diferencia de la comunicación presencial en que la distinción entre hablante/escritor y oyente/lector no es tan clara. La distinción entre lenguaje hablado y escrito también cambia y se dan algunas diferencias que afectan a la interacción, en el lenguaje escrito en foros online, hay ausencia de claves paralingüísticas verbal” (p.384).

En ese sentido, Moreno (2012) manifiesta que en el proceso presencial el orden de la interacción cara a cara, propio de la educación convencional, se transforma con la mediación tecnológica de carácter digital, en una especie de copresencia virtual que no quiebra el vínculo del mensaje, del proceso mismo comunicativo, sino, lo transforma, lo redefine y en muchos aspectos, lo cualifica. La interacción en la comunicación mediada tecnológicamente, trascienden la frontera de la copresencia física y precisan de una renovada mirada de los roles docentes y estudiantes (Giraldo, 2012). Por tanto, se comprende que los modos de presencia de las personas no se reduce al mundo físico y de hecho los elementos alternos, extra lingüísticos y paralingüísticos constituyen un factor preponderante de los actos del habla, que cada vez más encuentran espacios y traducción en ambientes mediados por TIC, y que han modificado sustancialmente las formas de estar juntos y con ello, en comparación a los del ámbito de la interacción cara a cara (Giraldo, 2012).

Sumado a lo anteriormente expuesto, los recursos multimedia con los que se cuenta hoy en día, logran subsanar esa ausencia de comunicación no verbal. En ese sentido, subir un vídeo, un podcast, imágenes, fotografías, colocar emoticones, mayúsculas, negrillas, contribuye a complementar y fortalecer el lenguaje no verbal en los contextos blended. Por último, en los escenarios blended a diferencia de los procesos educativos presenciales apoyados en TIC, se exige que el componente no presencial utilice distintos recursos diseñados para ser tan importantes como los que se presentan en el aula, buscando que sean complementarios y no sustitutos, manteniendo el interés en los dos escenarios que difieren temporalmente en sincronía (Thorne, 2003; Bernárdez, 2008).

Una fortaleza de la modalidad blended está en la posibilidad de que los usuarios complementen desde sus experiencias los factores ausentes en las plataformas digitales, dándole de forma individual un timbre de voz o intención personal a los textos y las imágenes colocadas, como muestra de la influencia de la narrativa icónica de la cultura del sujeto, mostrando una organización cognitiva para cada individuo, siendo muy importante en la medida que muestra el modo de significación de conceptos de manera individual.

(Bruner, 1981, 1984; Brunner, 2000; Pfau, Steinbach, & Woll, 2008; So & Brush, 2008; Watson, 2008).

Dependiendo igualmente de lo retador o complementario de los recursos, surge un genuino interés por explorar los recursos y buscar de manera individual el fortalecimiento de esas competencias que se piensan en el diseño del ambiente de aprendizaje, así mismo cuando los participantes socializan obteniendo resultados de aprendizaje eficientes, los trabajos colaborativos asincrónicos se hacen relevantes generando redes de apoyo que tienen dinámicas igualmente mixtas, que utilizan el trabajo virtual para agilizar los procesos y aumentar la productividad, en ocasiones se extienden más allá del curso impartido configurándose posteriormente en redes sociales especializadas, grupos de información, actualización o investigación.(Ginns & Ellis, 2007; Imbernón et al., 2011; Marsh et al., 2003; Owston, York, & Murtha, 2013; VanDerLinden, 2014; Vaughan et al., 2013)

La Educomunicación desde la expresión no verbal en Ambientes Virtuales de Aprendizaje

Los términos o expresiones que se han utilizado para hacer referencia al aprendizaje en línea, han sido diferentes en la literatura: aprendizaje en red, teleformación, e-learning, aprendizaje virtual, etc. Con esas denominaciones se hace énfasis, por lo general, a la formación que utiliza la red como tecnología encargada de la distribución de la información y la mediación de la interacción, sea esta red abierta (Internet) o cerrada (Intranet) (Cabero, 2006). Se entiende entonces que la formación basada en la red se refiere a una modalidad formativa a distancia que se apoya en este recurso y que facilita la comunicación [con equivalencia a interacción] entre el profesor y los alumnos según determinadas herramientas sincrónicas y asincrónicas (Cabero, Llorente, & Román, 2004).

El lenguaje no verbal en los ambientes e-learning se podría pensar aún menos influyente en comparación con los procesos blended, debido a la carencia casi total de presencia física (Prieto & Van de Pol 2006).

Por otro lado, Giraldo (2012) expone que:

“Cuando se hace referencia a un ambiente virtual de aprendizaje o a un ambiente de aprendizaje mediado por TIC, se alude a una construcción artificial, [...] producida en un proceso de objetivación de los otros, del entorno y de nosotros mismos” (p.272).

Así los ambientes virtuales de aprendizaje están conformados por versiones digitales de objetos físicos, objetos sociales y objetos abstractos, todos ellos supeditados al sentido que se le asigne a través de la acción, buscando a través de los mensajes e interacción subsanar una deficiencia de comunicación no verbal.

En consecuencia, en este tipo de experiencias formativas está inmersa de manera directa la subjetividad humana, en la forma que la persona se observa dentro de una ecología digital, en el papel que asume frente al mundo, siendo este un proceso de construcción de identidades (Giraldo, 2012). En ese contexto, el empleo de la videoconferencia tiene un carácter especial en un entorno virtual de comunicación.

“En una videoconferencia la imagen del profesor-conferenciante se encuentra mediada (a través de la pantalla), lo cual implica que debe ser muy consciente de su papel de comunicador y de los condicionantes de esta técnica y de su contexto, para evitar convertirse en un busto parlante” (Gallego, 2008, p.7).

Teniendo en consideración lo tratado anteriormente, resaltamos parte de lo propuesto por Araújo, Alanis & Morales (2010) en cuanto a algunos espacios claves de aplicación de la comunicación no verbal en el marco de los entornos virtuales de aprendizaje:

- Un primer espacio de aplicación es el contexto de las actividades de aprendizaje, es decir, el uso de expresiones no necesariamente escritas que apoyan, sustituyen o complementan mensajes involucrados en las actividades educativas principalmente en las desempeñadas para motivar el aprendizaje, captar la atención del alumno e incentivar el buen desempeño. Dichas expresiones están asociadas a la personalidad de los actores del proceso educativo y el estado emocional vigente en el contexto del entorno virtual de aprendizaje.

- Un segundo espacio de aplicación de la comunicación no verbal se relaciona con el desarrollo del comportamiento y la interacción social. En este espacio es recomendable proponer y ejecutar consistentemente acercamientos a los estudiantes, por ejemplo, a través de protocolos de cortesía, como saludos o despedidas.

En síntesis, tal vez uno de los principales valores agregados de la comunicación no verbal en un ambiente virtual de aprendizaje se centra en la construcción de identidad. Más allá de los mensajes escritos, el uso de emoticones, el resaltado o subrayado de frases, el uso de mayúsculas sostenidas y de contracciones, así como tener su propio estilo de redacción, comunica y paulatinamente da paso a la formación de esa identidad del otro desde una perspectiva ajena (Muros, 2011). En otras palabras, es importante exponer que la comunicación no verbal, además de funcionar como complemento del lenguaje en general es un medio para expresar sentimientos y características de personalidad e incluso de la cultura de los interlocutores (Araújo, Alanis & Morales (2010).

La Educomunicación desde la expresión no verbal en procesos educativos m-learning

La sociedad actual es cada vez más móvil. La amplia aceptación de estos dispositivos en sus distintas presentaciones como teléfonos celulares, tablets, palmtops, videoconsolas y cámaras (Brazuelo & Gallego,2014) y su significativa expansión supera hoy los 3.200 millones usuarios a nivel mundial (Arroyo 2011; Valero (2012); Hidalgo (2013) & West, (2013). El uso de los dispositivos móviles tanto en los países en vías de desarrollo, como los que se encuentran a la vanguardia, determinan una tendencia clara para el futuro de estas tecnologías en la cual se evidencia una creciente influencia en todos los ámbitos del desarrollo humano: la socialización o comunicación en general, el entretenimiento, el comercio y menos decididamente, la educación.

Conocido como m-learning o aprendizaje móvil esta integración tecnológica se entiende como la utilización de dispositivos móviles en el proceso de aprendizaje

(Martínez, 2007), es decir la utilización de cualquier tecnología móvil, ya sea sola o con el apoyo de cualquier tecnología TIC, la cual estimula o permite que el aprendizaje suceda en cualquier momento y lugar, logrando la interacción con personas, recursos pedagógicos, ejecución de tareas y creación de contenidos dentro y fuera del aula (Kraut, 2013). Esta modalidad de aprendizaje electrónico tiene un valor agregado con fines educativos, no solo personales, que puede potenciar los procesos en algunos momentos, introduciéndose de forma planeada y efectiva en el aula. (Hidalgo, 2013)

Ahora bien, el uso de dispositivos móviles en educación puede manifestarse desde al menos tres escenarios distintos. El primero hace uso del móvil como canal de distribución de contenidos bajo los principios de aprender en cualquier momento y lugar (Abu-Al-Aish y Love, 2013). Bajo este escenario se permite aumentar las oportunidades de aprendizaje formal e informal, utilizando los periodos de tiempo de ocio improductivo, largos desplazamientos o espera entre actividades, etc. El segundo escenario usa el móvil como soporte para la ejecución de actividades de aprendizaje fuera de los límites del aula de clase -aprendizaje situado- (Marcos, Támez, y Lozano, 2009) y al mismo tiempo sirve como canal de creación de contenido en dichos espacios de aprendizaje fuera del aula. Finalmente, un tercer escenario donde se aplica el uso de móviles es el aula de clase, en donde el móvil sirve como instrumento de ampliación de la posibilidades de interacción y acercamiento a los contenidos, por ejemplo, a través del uso de la realidad aumentada.

Son numerosas las investigaciones que hacen evidente el uso de diversos formatos de información con el ánimo de fortalecer la comunicación no verbal en procesos m-learning. Por ejemplo, Solano & Sánchez (2010), Urbano (2011) y Nakano, Mija, Begazo, Garret, Velasco, & Rosales, (2013) muestran los alcances y limitaciones que ha mostrado el uso de herramientas como el podcast como recurso auditivo disponible para esta tecnología, el cual no sólo privilegia este canal sensorial, sino que el lenguaje no verbal se evidencia en la medida que en estos recursos dejan impresos tonos de voz, cambios de intensidad, elementos ya expresados con antelación como paralingüísticos en la comunicación.

Por otra parte, en el estudio adelantado por Solano & Sánchez (2010) el podcast no se utiliza para aprender, sino como elemento de realimentación dentro de los procesos de evaluación a los estudiantes. Esta estrategia resultó motivante y permitió tener un contacto más personalizado en el aprendizaje, “más humano”, evitando problemas que se presentan muy frecuentemente, como la estandarización en las respuestas a los estudiantes, facilitando al mismo tiempo la generación de correcciones inmediatas y la percepción rápida del nivel de asertividad en el alcance de los logros de la actividad entregada.

Una característica muy marcada en el m-learning es el uso de aplicaciones de mensajería instantánea, a partir de las cuales se genera un gran volumen de texto. Estos textos pueden ser cortos o largos, formales o informales, dependiendo del contexto en el que se estén usando. Es muy común que los estudiantes cuando se comunican entre ellos hagan un uso excesivo de abreviaturas, mayúsculas, negritas o subrayados, lo cual termina dándole un sentido propio de lenguaje por causa de una gran carga de elementos comunicativos no verbales.

Para Morala (2001), los emoticones son representaciones gráficas que simbolizan en la mayoría de las veces el rostro de una persona con el fin de expresar emociones,

reflejando estados de ánimo o actitudes de quien escribe. Su nombre es un acrónimo resultado de la palabra en inglés (*emotion y icon*) y que como suele suceder con los neologismos se generalizó rápidamente. El uso de emoticones en el aprendizaje móvil ha permitido intensificar la forma de expresión debido a la dificultad que presenta la elaboración de textos de gran extensión en estos dispositivos, permitiendo así que el mensaje tenga un mayor contenido emocional, gestual, y de estado de ánimo.

Otra forma de representación de la comunicación no verbal en el aprendizaje móvil fue encontrada en las investigaciones de Hwang, Wu & Ke (2011), Nakano et al. (2013), Contreras & Eguía (2009), Reyhav & Wu (2014), López & Silva (2014), Liu, Tan & Chu (2009) cuyas experiencias de aplicación con dispositivos móviles de tercera generación muestran un aspecto que es actualmente objeto de análisis. Hwang, Wu & Ke (2011) lo categoriza como *personalización de la información*, es decir, como improntas únicas que se pueden ver en el dispositivo de cada individuo que dejan entrever las rutas elegidas para aprender, las modificaciones a la información, las reconfiguraciones de posición de los contenidos disponibles, los canales sensoriales que privilegian los usuarios y todo un andamiaje único en la relación del individuo con el recurso, el contenido y el aparato.

Para finalizar, hemos querido abordar un último aspecto relacionado con la comunicación no verbal en este escenario tan particular de integración educativa de las TIC: la gestualización de la escritura. A partir del desarrollo tecnológico de las pantallas táctiles tan propias de los dispositivos móviles, se han venido desarrollando nuevas maneras de escribir, las cuales se reflejan como nuevas gesticulaciones que conllevarían una carga de significado distinta a la del proceso de escritura tipográfica. Los teclados tipo swipe, han comenzado a generar procesos de escritura que no se basan en los movimientos manuales de un teclado tradicional o del diestro movimiento de los pulgares, sino en la generación de escritura por gestos o trazos. La siguiente imagen muestra un ejemplo del trazo que reemplaza la secuencia de movimientos de presión de teclas en un teclado tradicional para la palabra “avión”.



La Educomunicación desde la expresión no verbal en los MOOC

Los cursos masivos abiertos y en línea conocidos como MOOC son muestra de los diferentes escenarios educativos concebidos dentro de la sociedad de la información y en los cuales se percibe la evolución de la educación abierta aprovechando las posibilidades de conexión y visibilidad que ofrece la red. Por lo general, los MOOC son cursos con la opción de registro gratuito, un currículo que se comparte públicamente y en el cual se integran redes sociales, recursos educativos abiertos y son facilitados por profesionales

líderes en el campo de estudio (Bartolomé & Steffens, 2015). De la misma forma, Silva & Salgado (2014) indican que a pesar del corto tiempo transcurrido desde sus inicios, se han comprobado tanto las bondades como las limitaciones de las plataformas y el diseño pedagógico de estos cursos, haciendo énfasis en que se deben dotar de mayor interactividad, flexibilidad en su estructura de contenidos y métodos evaluativos acordes con su diseño pedagógico y contexto.

Es indispensable entonces aclarar que cuando se habla de curso en línea, se entiende que no existirán interacciones presenciales, que es masivo y por ende serán muchos los actores que intervendrán en los procesos de enseñanza y aprendizaje y por último que es abierto, indicando que no existen barreras geográficas y haciendo énfasis en algunos de sus atributos clave como el libre acceso, adaptación, redistribución, colaboración entre otros, donde las redes sociales son una herramienta que potencializa los procesos de socialización y como consecuencia se termina promoviendo un aprendizaje colectivo y abierto.

El análisis educomunicativo de los MOOC habrá de considerar que, siendo un curso en línea, todos los elementos de análisis contemplados anteriormente en el capítulo correspondiente a los ambientes virtuales de aprendizaje, aplicarían. No obstante, desde la comunicación no verbal habrá de tenerse en consideración su naturaleza distinta (abierta y masiva) y el reconocimiento del estudiante y su red de conexiones, como los actores principales del proceso (Sánchez, León y Davis, 2015) Por esta razón el análisis se centrará en el potencial y en los problemas que ocurren en los procesos de socialización colectiva, en los grupos de trabajo donde ocurre el aprendizaje entre pares y donde se exteriorizan los saberes desde la perspectiva de la comunicación no verbal.

En ese sentido, cabe mencionar que las interacciones que se dan al interior de los MOOC y los productos generados por dichas interacciones se desarrollan, en la mayoría de los casos, a través de redes sociales (Castaño, Maíz y Garay, 2015). Es interesante mencionar que estas redes han consolidado a través de su breve tiempo de existencia una serie de códigos paralingüísticos propios, como el uso de los hashtags, emoticones o contracciones de palabras que permitan un ahorro en el uso de caracteres. Además se acostumbra la inserción de urls y otros enlaces como fotos y videos que amplían el alcance del mensaje enviado.

Otro aspecto interesante de analizar tiene que ver con la adaptación de los contenidos. Recordemos que los MOOC son experiencias abiertas de formación y en ese sentido se privilegia la aplicación de diversos atributos de “lo abierto”; uno de ellos es la reutilización o adaptación (Chiappe, Hine y Martínez, 2015). El asunto se torna interesante cuando se tiene en cuenta que los mensajes distribuidos a través de redes sociales se pueden adaptar, es decir, modificar a partir del mensaje original. Un ejemplo son los reenvíos de mensajes en twitter conocidos como retweetts, en los cuales es posible agregar o cambiar parte del mensaje original. Tal proceso de reutilización implica la transformación de los elementos paralingüísticos utilizados o posibles incomprensiones de los mismos, ya que por ejemplo, al ser posible compartir mensajes entre diversas redes, cabe la posibilidad de que parte de estos elementos no sean del todo familiares para los usuarios de la otra red social.

Para finalizar, la naturaleza abierta de los MOOC implica la potencial participación de estudiantes de diversos contextos socio culturales. Tal posible diversidad pone en juego complejidades comunicativas que contemplan desde la convergencia de distintos idiomas hasta la puesta en escena de códigos de expresión paralingüística no compartidos por quienes habrían de interactuar en los grupos de trabajo donde se gestan los aprendizajes. Lo anterior pone en duda la supuesta universalización de los procesos de expresión escrita apoyados en el uso de paralingüísticos propios de las herramientas más comunes de comunicación instantánea como los chats, sms o tweets, entre otros (Berlanga & Martínez, 2010).

Algunas reflexiones finales...

Las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación, TIC, han contribuido de manera significativa no sólo a mejorar los aprendizajes, sino a fortalecer los procesos comunicativos que se dan en los ambientes de aprendizaje presenciales, semipresenciales y virtuales. En la actualidad, los estudiantes como centro del proceso de enseñanza y de aprendizaje tienen a su disponibilidad distintas herramientas tecnológicas que les permiten comunicarse de manera más rápida y eficiente con el docente y sus pares, además, contribuye a fortalecer el trabajo colaborativo, acorta distancias, facilita la creación de contenido, potencia los intercambios de información, contribuyendo con ello a que sean personas más competitivas en la sociedad de la información.

En ese orden de ideas, Prieto & Van de Pol (2006) expresan que:

“Por encima de cualquier virtud o defecto, las nuevas TIC mejoran y amplían la capacidad de comunicación de grupos e iniciativas que pueden producir conocimiento, decisiones y acciones, basados en el diálogo y el debate ciudadano promovido por los medios (p.8).

Por tanto, resulta pertinente que se aprovechen los diferentes espacios que brinda la tecnología, en función de reducir el analfabetismo funcional y digital, construyendo una sociedad más pensante y crítica frente al bombardeo constante de mensajes, a través de los Medios de Comunicación Social. Gutiérrez (2007) indica que la transformación de dichos medios se ha potenciado por vía de la digitalización y la aparición de nuevas tecnologías aumentando significativamente su capacidad de producción y emisión de mensajes.

A partir de allí, es relevante pensar no solo en la educación tradicional, en donde el profesor es el conocedor del contenido y sus estudiantes son receptores pasivos, quienes no hacen críticas, ni corroboran si las afirmaciones del docente son reales o no, sino pensar en una educación más abierta, transversal, incluyente y en red, en donde el docente cumpla un rol de facilitador del proceso de aprendizaje de unos estudiantes capaces de reflexionar, criticar, sugerir, modificar, redefinir, crear, imaginar y como resultado, acoplarse a las exigencias del mundo globalizado.

En este sentido, los retos que enfrenta la educación en esta sociedad globalizada están encaminados al mejoramiento sustancial de competitividad, esto implica, entonces, conocimiento, tecnología, manejo de información, destrezas; significa elevar la calidad del sistema educativo y la preparación de los recursos humanos al más alto nivel posible (Tünnermann & De Souza, 2003). Es de resaltar que desde hace algunos años, se ha

venido estudiando el término educomunicación, con el fin de potenciar a los educandos no solo como consumidores sino como emisores o creadores de contenido, ofreciéndoles posibilidades y estímulos en función de la autogeneración e intercambio de mensajes. Su principal función es, entonces, la de proveer a los educandos de los procesos, canales y flujos de comunicación adecuados (Aparici y Silva, 2012).

Por otro lado, es importante mencionar que este tipo de manifestaciones no verbales ya sea como emisor o receptor, están sujetos a la cultura en donde se propicien, hecho que podría dificultar los procesos comunicativos en ambientes educativos mediados por TIC en donde los estudiantes y docente pertenecen a diferentes culturas.

Así mismo, es importante resaltar que las investigaciones que se han ocupado de los elementos paralingüísticos de la comunicación con el uso de los recursos tecnológicos muestran el replanteamiento de las dimensiones no textuales (De Albuquerque, 2001; Goijberg, 2006; Schandorf, 2012). Esto como producto de las acciones que se llevan a cabo durante las interacciones virtuales, tanto con los aparatos, como la forma con las que se dirimen los códigos simbólicos o recursos como la vibración, los llamados sonoros, y la inclusión de estos en las aplicaciones educativas disponibles, que pueden expresar gritos, enojo, alegría, sorpresa o muchas emociones con el uso y adaptación de los recursos tecnológicos, asunto que es efecto de análisis cuando una población produce, renueva o reutiliza los contenidos.

Si bien es cierto, la comunicación no verbal es un elemento de gran relevancia para poder comprender las particularidades de la educomunicación en diversos entornos educativos mediados por TIC, ciertamente no es el único y por ende se hace necesario emprender nuevos y diversos procesos de investigación que explore en detalle sus múltiples dimensiones e implicaciones tanto para la enseñanza como para el aprendizaje en un contexto donde lo digital es la esencia de su ecología.

Lista de Referencias

- Abu-Al-Aish, A., & Love, S. (2013). Factors influencing students' acceptance of m-learning: An investigation in higher education. *The International Review of Research in Open and Distributed Learning*, 14(82-107).
- Aguaded, J. (2007). La edu-comunicación: una necesidad sentida, una apuesta urgente. *Linhas Críticas*, 13(24), 5-19.
- Aparici, R., & Silva, M. (2012). Pedagogy of Interactivity/Pedagogía de la interactividad. *Comunicar*, 19(38), 51-58. Retrieved from <http://search.proquest.com/docview/1112903184?accountid=45375>
- Araújo, J., Alanis, P., & Morales, M. (2010). Modelado de la expresión no verbal en un personaje virtual con rol de tutor. In *International Congress on Computer Science Research (CIICC'10)* (pp. 1-11). Tampico: Academia Nacional de Ciencias Computacionales.
- Arroyo, N. (2011). *Informe APEI sobre movilidad*. Gijón: Asociación Profesional de Especialistas en Información.

- Chiappe, A., Rozo, H., Menjivar, E., Corchuelo, M. ., & Alarcón, M. (2016). Educomunicación en entornos digitales: una mirada desde la comunicación no verbal. En C. Parra (Ed.), *Doctorado en Educación: Temas y conceptos* (pp. 159-177). Chía, Colombia: Universidad de La Sabana.
- Barranquero, A. (2011). Comunicación/educación para el desarrollo en Latinoamérica. Memorias de una fértil confluencia. *Revista Eptic*, 8(3).
- Barranquero, A. (2014). La formación en comunicación/educación para el cambio social en la universidad española. Rutas para un diálogo interdisciplinar. *Cuadernos.info*, 35(35), 83–102. <http://doi.org/10.7764/cdi.35.656>
- Bartolomé, A., & Steffens, K. (2015). Are MOOCs Promising Learning Environments? *Comunicar*, 22(44), 91–99. <http://doi.org/10.3916/C44-2015-10>
- Berlanga, I., & Martínez, E. (2010). Ciberlenguaje y principios de retórica clásica: redes sociales: el caso Facebook. *Enl@ Ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología Y Conocimiento*, 7(2), 47–61.
- Bernárdez, E. (2008). *El lenguaje como cultura : una crítica del discurso sobre el lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Bourdieu, P. (1996). *La reproducción : elementos para una teoría del sistema de enseñanza* (2nd ed.). México D.F.: Distribuciones Fontamara.
- Brazuelo, F., & Gallego, D. (2014). Estado del Mobile Learning en España. *Educar Em Revista*, (4), 99–128. <http://doi.org/10.1590/0104-4060.38646>
- Bruner, J. (1981). The social context of language acquisition. *Language & Communication*, 1(2-3), 155–178. [http://doi.org/10.1016/0271-5309\(81\)90010-0](http://doi.org/10.1016/0271-5309(81)90010-0)
- Bruner, J. (1984). Interaction, Communication, and Self. *Journal of the American Academy of Child Psychiatry*, 23(1), 1–7. <http://doi.org/10.1097/00004583-198401000-00001>
- Brunner, J. (2000). Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias. In *Seminario sobre Perspectivas de la Educación en América Latina y el Caribe*, (p. 38). Santiago de Chile: Unesco.
- Cabañas, M. (2005). Comunicación no verbal y enseñanza de español como segunda lengua a inmigrantes en contextos escolares. *Interlingüística*, (16), 225–236.
- Cabero, J. (2006). Pedagogical bases of e-learning. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 3(1), 1–10. <http://doi.org/10.7238/rusc.v3i1.265>
- Cabero, J. (2007). Las necesidades de las TIC en el ámbito educativo: oportunidades, riesgos y necesidades. *Tecnología Y Comunicación Educativas*, 21(45), 5–19.
- Cabero, J., Llorente, M. del C., & Román, P. (2004). Las herramientas de comunicación en el “ aprendizaje mezclado.” *Pixel-Bit: Revista de Medios Y Educación*, (23), 27–41.
- Calvo, E. (2006). Periodistas y profesores como transmisores de conocimiento. *Revista de Comunicación de La SEECI*, (13), 20–33. <http://doi.org/http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2006.13.20-33>
- Camacho, J., Chiappe, A., & López, C. (2012). Blended Learning y estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios del área de la salud. *Educación Médica Superior*, 26(1), 27–44.
- Carvalho, H., & McCandless, M. (2014). Implementing the flipped classroom. *Revista Hospital Universitário Pedro Ernesto*, 13(4), 39–45. <http://doi.org/10.12957/rhupe.2014.13946>
- Castaño, C., Maiz, I., & Garay, U. (2015). Design, Motivation and Performance in a Cooperative MOOC Course. *Comunicar*, 22(44), 19–26. <http://doi.org/10.3916/C44-2015-02>

- Chiappe, A., Rozo, H., Menjivar, E., Corchuelo, M., & Alarcón, M. (2016). Educomunicación en entornos digitales: una mirada desde la comunicación no verbal. En C. Parra (Ed.), *Doctorado en Educación: Temas y conceptos* (pp. 159-177). Chía, Colombia: Universidad de La Sabana.
- Castro, S., Guzmán, B., & Casado, D. (2007). Las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje. *Laurus*, 13(23), 213–234.
- Chiappe, A., Hine, N., & Martínez, J.-A. (2015). Literature and Practice: A Critical Review of MOOCs. *Comunicar*, 22(44), 09–18. <http://doi.org/10.3916/C44-2015-01>
- Contreras, R., & Eguia, J. (2009). Contenidos de aprendizaje para estudiantes de diseño en podcast. *Cuadernos de Documentación Multimedia*, 20, 139–148.
- Daza, G. (2010). Desafíos de la educomunicación y alternativas pedagógicas en la construcción de la ciudadanía. *IC - Revista Científica de Información Y Comunicación*, (7), 333–345.
- De Albuquerque, A. (2001). Cambio estructural en el flujo del conocimiento: la comunicación electrónica. *Acimed*, 9(4), 23–28.
- De Arcaya, H. (2004). Influencias de la comunicación no verbal en los estilos de enseñanza y en los estilos de aprendizaje. *Revista de Educación*, (334), 21–32.
- Dominique, N. (2005). Comunicación no verbal: algunas diferencias gestuales entre España y Brasil. *Linred: Lingüística En La Red*, (2), 1–14.
- Fernández, E. (2011). La comunicación no verbal en el aula. *Educación Y Futuro: Revista de Investigación Aplicada Y Experiencias Educativas*, (24), 117–131.
- Gallego, M. (2008). Comunicación didáctica del docente universitario en entornos presenciales y virtuales. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46(1), 1–16.
- Ginns, P., & Ellis, R. (2007). Quality in blended learning: Exploring the relationships between on-line and face-to-face teaching and learning. *The Internet and Higher Education*, 10(1), 53–64. <http://doi.org/10.1016/j.iheduc.2006.10.003>
- Giraldo, M. (2012). Enfoque pragmático de la comunicación como opción para pensar los ambientes virtuales de aprendizaje. In *Veinte visiones de la educación a distancia* (1 ed., pp. 263–282). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Goijberg, N. (2006). Los nuevos códigos de la comunicación emocional utilizados en Internet. *Teoría de La Educación: Educación Y Cultura En La Sociedad de La Información*, 7(2), 92–106.
- Gutiérrez, A. (2007). Integración curricular de las TIC y educación para los medios en la sociedad del conocimiento. *Revista Iberoamericana de Educación*, (45), 141–156.
- Gutiérrez, C., & Pérez, C. (2002). El espacio como elemento facilitador del aprendizaje: una experiencia en la formación inicial del profesorado. *Pulso: Revista de Educación*, (25), 133–146.
- Hidalgo, G. (2013). *Uso del teléfono móvil: posibilidades didácticas y riesgos en los jóvenes*. Universidad de Almería.
- Huerta, M., & Portela, J. M. (2015). Aplicación de los Videojuegos Serios con la metodología “Flipped Classroom” para las prácticas de laboratorio. *IE Comunicaciones: Revista Iberoamericana de Informática Educativa*, (21), 13–23.
- Hwang, G.-J., Wu, P.-H., & Ke, H.-R. (2011). An interactive concept map approach to supporting mobile learning activities for natural science courses. *Computers & Education*, 57(4), 2272–2280. <http://doi.org/10.1016/j.compedu.2011.06.011>

- Chiappe, A., Rozo, H., Menjivar, E., Corchuelo, M., & Alarcón, M. (2016). Educomunicación en entornos digitales: una mirada desde la comunicación no verbal. En C. Parra (Ed.), *Doctorado en Educación: Temas y conceptos* (pp. 159-177). Chía, Colombia: Universidad de La Sabana.
- Imbernon, F., & Silva, P. (2011). Competencias en los procesos de enseñanza-aprendizaje virtual y semipresencial. *Comunicar*, 18(36), 107–114. <http://doi.org/10.3916/C36-2011-03-01>
- Jaramillo, P., Castañeda, P., & Pimiento, M. (2009). Qué hacer con la tecnología en el aula: inventario de usos de las TIC para aprender y enseñar. *Educación Y Educadores*, 12(2), 159–179.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación* (1 ed.). Madrid: Ediciones De la Torre.
- Kidwell, B., & Hasford, J. (2014). Emotional Ability and Nonverbal Communication. *Psychology & Marketing*, 31(7), 526–538. <http://doi.org/10.1002/mar.20714>
- Kozulin, A. (2003). *Vygotsky's educational theory in cultural context*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Kraut, R. (Ed.). (2013). *Directrices para las políticas de aprendizaje móvil*. París: UNESCO.
- León, J., & Tapia, E. (2013). Educación con TIC para la sociedad del conocimiento. *Revista Digital Universitaria*, 14(1), 1–12.
- Liu, T.-Y., Tan, T.-H., & Chu, Y.-L. (2009). Outdoor Natural Science Learning with an RFID-Supported Immersive Ubiquitous Learning Environment. *Journal of Educational Technology & Society*, 12(4), 161–175. <http://doi.org/10.2307/jeductechsoci.12.4.161>
- López, F., & Silva, M. (2014). M-learning patterns in the virtual classroom. *RUSC. Universities and Knowledge Society Journal*, 11(1), 208–221.
- Mantilla, C. (2015). Communication networks in common-pool resource games: Field experimental evidence. *Journal of Economic Behavior & Organization*. <http://doi.org/10.1016/j.jebo.2015.06.003>
- Marcelo, C., & Perera, V. (2007). Comunicación y aprendizaje electrónico: la interacción didáctica en los nuevos espacios virtuales de aprendizaje. *Revista de Educación*, (343), 193–194.
- Marcos, L., Tamez, R., & Lozano, A. (2009). Aprendizaje móvil y desarrollo de habilidades en foros asincrónicos de comunicación. *Comunicar*, 17(33), 93–100.
- Marsh, G., McFadden, A., & Price, B. (2003). Blended instruction: Adapting conventional instruction for large classes. *Online Journal of Distance Learning Administration*, 6(4), 1–10.
- Martinez, M. (2007). Aprendizaje móvil. *Revista de Divulgación Científica Y Tecnológica de La Universidad Veracruzana*, 20(2), 1176.
- Mora, H., Signes, M., De Miguel, G., & Gilart, V. (2015). Management of social networks in the educational process. *Computers in Human Behavior*, 51, 890–895. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2014.11.010>
- Morala, J. (2001). Entre arrobas, eñes y emoticones. In *Second International Conference on the Spanish Language* (pp. 1–15). Valladolid: Congresos Internacionales de la Lengua Española.
- Morán, L. (2012). Blended-learning: Desafío y oportunidad para la educación actual. *Edutec: Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (39), 1–19.
- Moreno, M. (2012). *Veinte visiones de la educación a distancia* (1 ed). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Chiappe, A., Rozo, H., Menjivar, E., Corchuelo, M., & Alarcón, M. (2016). Educomunicación en entornos digitales: una mirada desde la comunicación no verbal. En C. Parra (Ed.), *Doctorado en Educación: Temas y conceptos* (pp. 159-177). Chía, Colombia: Universidad de La Sabana.

Moya, C. (2006). Relevancia e Inferencia: Procesos cognitivos propios de la comunicación humana. *Forma Y Función*, 19, 31-46.

Muros, B. (2011). El concepto de identidad en el mundo virtual: el yo online. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 37(14-2), 49-56.

Nakano, T., Mija, Á., Begazo, J., Garret, P., Velasco, A., & Rosales, A. (2013). Uso de tablets en la educación superior: una experiencia con iPads. *Digital Education Review*, (24), 135-161. Retrieved from <http://www.raco.cat/index.php/DER/article/view/271263>

Owston, R., York, D., & Murtha, S. (2013). Student perceptions and achievement in a university blended learning strategic initiative. *The Internet and Higher Education*, 18, 38-46. <http://doi.org/10.1016/j.iheduc.2012.12.003>

Pérez, M., & Tellería, M. (2012). Las TIC en la educación: nuevos ambientes de aprendizaje para la interacción educativa. *Revista de Teoría Y Didáctica de Las Ciencias Sociales*, (18), 83-112.

Pfau, R., Steinbach, M., & Woll, B. (2012). *Sign language : an international handbook*. Berlin: De Gruyter Mouton.

Phillippi, A., & Avendaño, C. (2011). Empoderamiento comunicacional: competencias narrativas de los sujetos. *Comunicar*, 18(36), 61-68. <http://doi.org/10.3916/C36-2011-02-06>

Poyatos, F. (2003). La comunicación no verbal: algunas de sus perspectivas de estudio e investigación. *Revista de Investigación Lingüística*, 6(2), 67-83.

Prieto, D., & Van de Pol, P. (2006). *E-Learning comunicación y educación : el diálogo continúa en el ciberespacio* (1 ed.). San José, CR: Radio Nederland Training Centre.

Reychav, I., & Wu, D. (2014). Exploring mobile tablet training for road safety: A uses and gratifications perspective. *Computers & Education*, 71, 43-55. <http://doi.org/10.1016/j.compedu.2013.09.005>

Rincón, G. (2010). La importancia de la comunicación no verbal en la enseñanza. *Ingeniería Solidaria*, 6(10-11), 113-120.

Rodríguez, I., & Hernández, M. (2010). Análisis de la comunicación no verbal de José Luis Rodríguez Zapatero. *Revista Latina de Comunicación Social*, (65), 436-459. <http://doi.org/10.4185/RLCS-65-2010-911-436-459>

Rulicki, S., & Cherny, M. (2007). *CNV comunicación no-verbal : cómo la inteligencia emocional se expresa a través de los gestos* (1 ed.). Buenos Aires: Granica.

Sánchez, J., Ruiz, J., & Sánchez, E. (2014). Flipped Classroom, una experiencia de enseñanza abierta y flexible. In *Congreso Internacional EDUTEC* (pp. 1-10). Córdoba: Universidad de Córdoba.

Sánchez, M., León, M., & Davis, H. (2015). Challenges in the Creation, Development and Implementation of MOOCs: Web Science Course at the University of Southampton. *Comunicar*, 22(44), 37-44. <http://doi.org/10.3916/C44-2015-04>

Schandorf, M. (2012). Mediated gesture: Paralinguistic communication and phatic text. *Convergence: The International Journal of Research into New Media Technologies*, (1), 1354856512439501. <http://doi.org/10.1177/1354856512439501>

Shablico, S. (2012). La comunicación no verbal en el aula, un análisis en la enseñanza disciplinar. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 3(18), 99-121.

Chiappe, A., Rozo, H., Menjivar, E., Corchuelo, M. ., & Alarcón, M. (2016). Educomunicación en entornos digitales: una mirada desde la comunicación no verbal. En C. Parra (Ed.), *Doctorado en Educación: Temas y conceptos* (pp. 159-177). Chía, Colombia: Universidad de La Sabana.

Sigalés, C. (2004). Formación universitaria y TIC: nuevos usos y nuevos roles. *Revista de Universidad Y Sociedad Del Conocimiento (RUSC)*, 1(1), 1–6.

Silva, I., & Salgado, I. (2014). Utilización de MOOCS en la formación docente: ventajas, desventajas y peligros. *Profesorado: Revista de Curriculum Y Formación Del Profesorado*, 18(1), 155–166.

So, H.-J., & Brush, T. A. (2008). Student perceptions of collaborative learning, social presence and satisfaction in a blended learning environment: Relationships and critical factors. *Computers & Education*, 51(1), 318–336. <http://doi.org/10.1016/j.compedu.2007.05.009>

Sobrino, Á. (2014). Aportaciones del conectivismo como modelo pedagógico post-constructivista. *Propuesta Educativa*, 2(42), 39–48.

Solano, I., & Sánchez, M. del M. (2010). Aprendiendo en cualquier lugar: el podcast educativo. *Pixel-Bit: Revista de Medios Y Educación*, (36), 125–139.

Terán, T., & Córdoba, O. (2014). Enseñanza de la inferencia estadística a partir de clases virtuales. In P. Lestón (Ed.), *Acta Latinoamericana de Matemática Educativa* (pp. 2205–2214)). México D.F.: Comité Latinoamericano de Matemática Educativa A. C.

Thorne, K. (2003). *Blended learning : how to integrate online & traditional learning*. London: Kogan Page.

Tünnermann, C., & De Souza, M. (2003). *Desafíos de la universidad en la sociedad del conocimiento. Cinco años después de la conferencia mundial sobre Educación Superior*. París: UNESCO.

Urbano, E. R. (2011). Reseña de “ Podcast educativo. Aplicaciones y orientaciones del m-learning para la enseñanza” de Solano Fernández, IM (Coord.). *Pixel-Bit. Revista de Medios Y Educación*, (39), 233–234.

Urribarrí, R. (2007). Comunicación y Educación: Hacia un punto de equilibrio en la sociedad de la información. *Quórum Académico*, 4(2), 135–148.

Valero, C. C. (2012). Tendencias actuales en el uso de dispositivos móviles en educación. *La Educación Digital*, 47, 1–21.

VanDerLinden, K. (2014). Blended Learning as Transformational Institutional Learning. *New Directions for Higher Education*, 2014(165), 75–85. <http://doi.org/10.1002/he.20085>

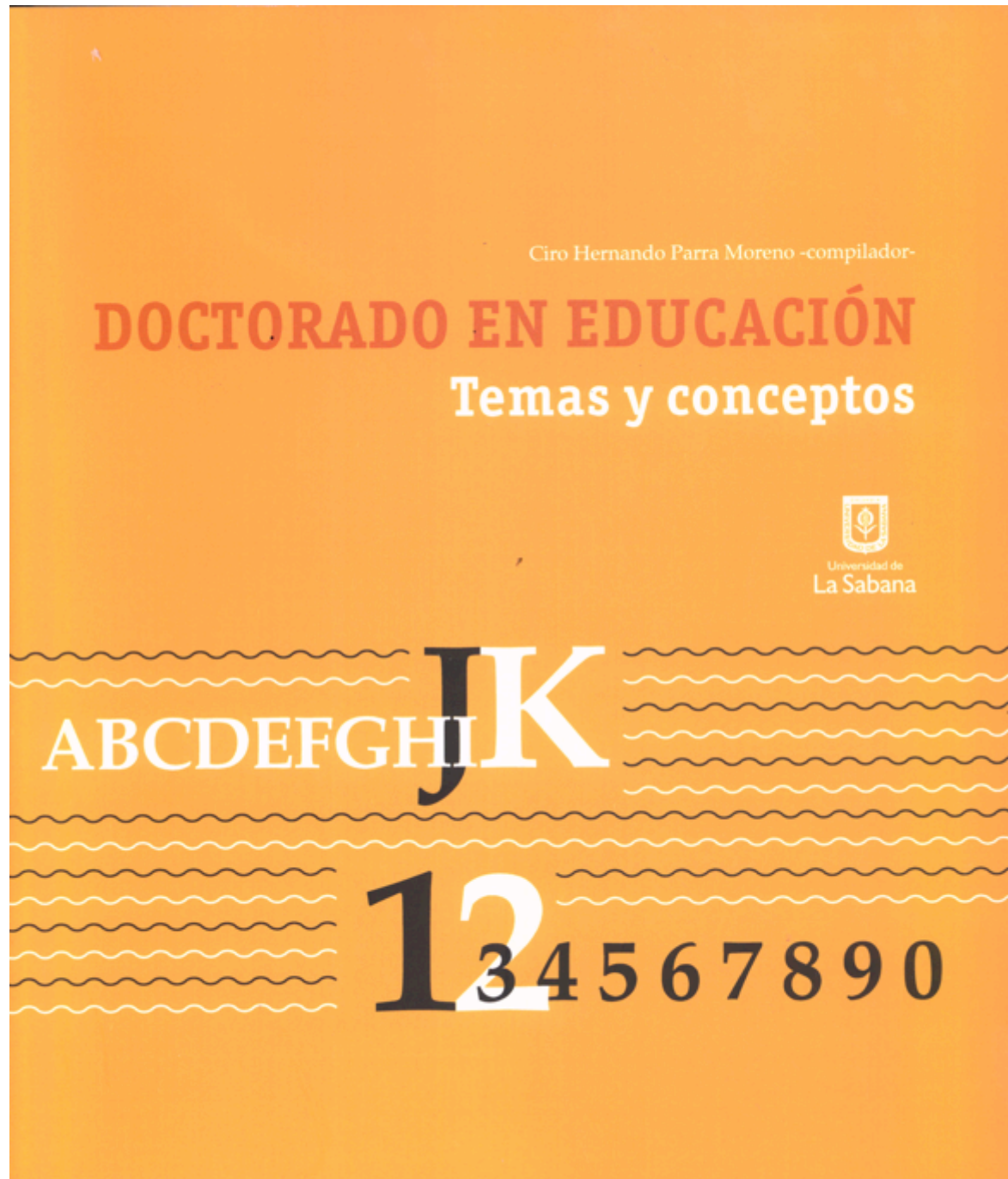
Vaughan, N., Cleveland, M., & Garrison, R. (2013). *Teaching in blended learning environments : creating and sustaining communities of inquiry*. Edmonton: AU Press.

Velasco, J., & Alonso, L. (2008). Sobre la teoría de la educación dialógica. *Educere*, 12(42), 461–470.

Vidal, M. (2006). Investigación de las TIC en la educación. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa-RELATEC*, 5(2), 539–552.

Watson, J. (2008). *Blended Learning: The Convergence of Online and Face-to-Face Education. Promising Practices in Online Learning*. Vienna.

West, M. (2012). *Aprendizaje móvil para docentes: Temas globales*. París: UNESCO.





Universidad de
La Sabana

Dirección de Publicaciones
Campus del Puente del Común
Km 7 Autopista Norte de Bogotá
Chía, Cundinamarca, Colombia
Teléfono: (57-1) 8615555 Ext. 45001
www.unisabana.edu.co*
publicaciones@unisabana.edu.co

Doctorado en Educación: temas y conceptos/compilador Ciro Hernando Parra Moreno. – Primera edición. – Chía : Universidad de La Sabana, 2016.
[224] p. ; 24 cm.

Incluye bibliografía

ISBN: 978-958-12-0379-6
e-ISBN: 978-958-12-0380-2

1. Educación superior 2. Doctorado en Educación – Colombia 3. Educación como profesión 4. Formación profesional de maestros 5. Universidades I. Parra Moreno, Ciro Hernández, compilador II. Universidad de La Sabana (Colombia) III. Tít.

CDD 378.013

CO-ChULS

Reservados todos los derechos

- © Universidad de La Sabana, Facultad de Educación, 2016.
- © Ciro Hernando Parra Moreno
- © Maite Alarcón
- © Rafael Alvira Domínguez
- © Marta Ardila
- © Javier Bermúdez Aponte
- © Aurora Bernal Martínez de Soria
- © Oscar Boude Figueredo
- © Marina Camargo Abello
- © Andrés Chiappe
- © María Alejandra Corchuelo
- © Rosa Julia Guzmán Rodríguez
- © Cristina Hennig Manzuoli
- © María Elvira Martínez A.
- © Eduardo Menjivar
- © Alfredo Rodríguez Sedano
- © Hugo Rozo
- © Luz Yolanda Sandoval Estupiñán
- © Edgar Andrés Sosa
- © Sandra Patricia Varela Londoño

Primera edición: febrero de 2016

Número de ejemplares: 200

ISBN: 978-958-12-0379-6

e-ISBN: 978-958-12-0380-2

Coordinación editorial:

Dirección de Publicaciones

Diseño y diagramación:

Kilka Diseño Gráfico

Corrección de estilo:

Eduardo Franco

Impresión:

Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.

Hecho el depósito que exige la ley

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro, por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, conocido o por conocerse, sin previo permiso escrito del autor y del editor.

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad de La Sabana.